«Viens,
suis-moi»

Primer nivel de catequesis, a partir de los 7-8 años

«Vivid como hijos de la Luz»

Libro del catequista

Anne-Marie Le Bourhis
Père Benoît Caulle

EDICIONES
CORIESU

Nihil obstat
DDr. Eduardo Vadillo Romero
Censor

Imprimatur
para uso catequético
+ Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Cerro Chaves,
Arzobispo de Toledo, Primado de España
Toledo, 13 de diciembre de 2021

Primera edición española: 2022

Para la edición original francesa:
© Éditions du Jubilé, 2007.
Título original: *Vivez en enfants de lumière. Première année à partir de 7-8 ans.*

Para la presente edición:
© Ediciones Cor Iesu, hhnssc
Plaza San Andrés, 5
45002 – Toledo
www.edicionescoriesu.es
info@edicionescoriesu.es

Traducción: Pilar Vázquez Bosch, Isabelle Doche.
Revisión del texto: D. Laurent Ortega, José Aurelio Jiménez Guillén, hnssc.,
con catequistas de la parroquia de San Carlos Borromeo (Villanueva de la Cañada).
Maquetación: María Paz Mora Encinas
© Ilustraciones y textos: Association Talitha Koum - 84210 Venasque (Francia).
Para la traducción litúrgica de la Biblia: © Conferencia Episcopal Española, Madrid.

ISBN (papel): 978-84-18467-70-7
ISBN (ebook): 978-84-18467-71-4
Depósito legal: TO 259-2022

Imprime: Ulzama Digital. Huarte (Navarra)
Printed in Spain

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, total o parcial, de esta obra sin contar con autorización escrita de los titulares del Copyright. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y ss. del Código Penal). La presente edición está traducida, editada y destinada exclusivamente para España.

Prólogo a la colección «Viens, suis-moi»

Nunca en la Historia de la Iglesia han existido tantos instrumentos para la transmisión de la fe como en el momento presente y, sin embargo, nunca antes se había experimentado una crisis tan aguda en la evangelización y la catequesis como la que hoy se padece. El incuestionable avance de la ciencia catequética no parece haber producido siempre el fruto deseable. Quizás sea esta una de las señales más claras de que nos encontramos ante una nueva etapa evangelizadora en la que se hace evidente la urgencia de una evangelización nueva «en su ardor, en sus métodos y en su expresión» (San Juan Pablo II, 9.3.1983).

En las últimas décadas, tras el Concilio Vaticano II, han proliferado los instrumentos al servicio de la catequesis. Junto a los catecismos han aparecido guías, materiales complementarios, recursos catequéticos, etc., orientados cada vez con más precisión al desarrollo de la acción catequética. Bien sabemos que los libros solos "no hacen la catequesis", pero pueden ser una gran ayuda.

La obra que aquí se presenta no es una propuesta más. Sus autores, el Padre Benoît Caulle, párroco, y Anne-Marie Le Bourhis, profesora de Primaria, son miembros del Instituto secular Nuestra Señora de la Vida, y están involucrados en la catequesis desde hace muchos años. Su inspiración se debe al fundador del Instituto *Notre Dame de Vie* ("Nuestra Señora de la Vida"), el Beato Padre María Eugenio del Niño Jesús (+1967), quien días antes de su muerte encomendó a Marie Pila, cofundadora del Instituto, que se dedicaran a la catequesis para que los niños conocieran la profundidad del amor que Dios les tiene. Conscientes de la creciente secularización de la sociedad en la vieja Europa y de la quiebra en la transmisión de la fe en tantas familias de tradición católica, los autores no se han limitado a elaborar unos compendios abreviados con las verdades de la fe para el aprendizaje de los niños, sino que han propuesto un *camino para formar cristianos* que, desde el principio, favorece el encuentro personal del niño con Dios. La catequesis resultante, al ritmo del año litúrgico, pone en ejercicio sus cuatro dimensiones (creer, celebrar, vivir y orar), teniendo como referencia imprescindible el *Catecismo de la Iglesia Católica* y los catecismos oficiales de las Conferencias Episcopales y Diócesis.

El *Itinerario de catequesis: Ven, sígueme*, está pensado para niños de 5 a 11 años, es decir, para la etapa de la vida en la que se ponen los cimientos de la vida cristiana, desde el despertar a la fe hasta la iniciación sacramental, fundamento de la posterior formación para el apostolado. El Itinerario responde muy bien a las exigencias del momento presente en la transmisión de la fe: puede ser utilizado en el ámbito de la familia, de la parroquia, de la escuela o de los movimientos eclesiales; tiene en cuenta la actual situación de secularización y da prioridad al encuentro creyente de la oración; ofrece un planteamiento catecumenal de la iniciación cristiana con un programa que mira a poner los cimientos de la vida cristiana y no a la sola recepción de un sacramento; y, algo muy importante, no suplanta el catecismo oficial de la Conferencia Episcopal Española *Jesús es el Señor*, sino que remite a su enseñanza ayudando a poner en ejercicio las cuatro dimensiones que deben estar siempre presentes en la catequesis (confesión de la fe, celebración, compromiso y oración).

Hasta ahora el Instituto *Notre Dame de Vie* ha ido publicando en español catequesis sueltas de los cinco niveles que componen la colección original francesa. Faltaba una traducción completa que recogiera la referencia imprescindible del Catecismo oficial de la Conferencia Episcopal Española *Jesús es el Señor* y ofreciera una presentación de *inspiración catecumenal* del Itinerario, como pide el Directorio para la Catequesis (2020). Felicito a los Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón por haber tenido la audacia de realizar esa tarea ofreciendo a las Diócesis de España, desde Ediciones Cor Iesu, un instrumento precioso para la transmisión de la fe en el apasionante momento evangelizador que nos ha tocado vivir.

Jerez de la Frontera, 10 de mayo de 2022
Festividad de San Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia

† José Rico Pavés
Obispo de Asidonia-Jerez
Presidente de la Comisión Episcopal
de Evangelización, Catequesis y Catecumenado,
Conferencia Episcopal Española

Introducción a la edición española

Los elementos propios de una introducción general a un libro o colección ya se exponen suficientemente en la introducción a la edición francesa, que se incorpora íntegramente en esta edición.

Aquí solo será necesario añadir un par de advertencias que afectan, en concreto, a esta edición en español.

Un itinerario catequético... sin catecismo

Sin catecismo propio, queremos decir. Porque, querido lector: lo que tienes en las manos es tan solo el libro o guía del catequista. Este itinerario catequético no tiene libro o catecismo del niño. Y es que ese libro ya existe: el catecismo oficial de la Conferencia Episcopal Española que, para la iniciación cristiana en estas edades, lleva por título *Jesús es el Señor* . No pretendemos que haya otro catecismo o libro del niño que ese.

No obstante, desarrollar una sesión integral de catequesis a partir, únicamente, del contenido doctrinal que nos ofrece un catecismo no es tarea fácil. Requiere incorporar, en el desarrollo de la sesión, las demás dimensiones propias de la catequesis (oración, celebración, vida cristiana), así como una buena dosis de conocimientos de pedagogía (humana y divina), del desarrollo humano del niño, de psicología evolutiva, etc. A ayudar al catequista en esa tarea y ofrecerle el ropaje completo de una sesión de catequesis viene este camino para la catequesis.

Para el niño, al margen de los materiales de trabajo personal vinculados con cada encuentro de catequesis, su referencia seguirá siendo siempre el catecismo "Jesús es el Señor", al que siempre se remitirá, y que terminará siendo para el niño su referente, su "libro de consulta", en estos años de iniciación cristiana, y en lo sucesivo.

Para poder trabajar este aspecto, se ofrece en cada encuentro de catequesis la referencia al tema de *Jesús es el Señor* donde se halla el contenido doctrinal trabajado en dicho encuentro. El catequista propondrá al niño, de diversas maneras, esa referencia al catecismo: leyendo con ellos algún pasaje; indicándoles dónde encontrar, en el catecismo, las oraciones que se van aprendiendo; exhortando a buscar y leer en casa, con los padres, algún determinado párrafo; comunicando a los padres qué trabajo pueden hacer en casa con los niños, después de cada sesión, con el catecismo, etc.

Una catequesis no sacramental... con sacramentos

Este itinerario catequético de inspiración catecumenal no es una catequesis sacramental. No es catequesis "de primera comunión" o "de Confirmación". Es un itinerario que acompaña a la iniciación cristiana. Va, por tanto, más allá de la preparación para la recepción de los sacramentos. Es una catequesis adaptada a la edad del niño que, al ritmo de los años, trata de ofrecerle en cada momento aquellos elementos catequéticos que, por su desarrollo humano y espiritual, está más preparado para asimilar y recibir.

No obstante, y naturalmente, la recepción de los sacramentos forma parte eminente del itinerario catecumenal de iniciación cristiana. Y, por supuesto, en este camino catequético se presta una atención importante a este aspecto. Sin embargo, hay que tener en cuenta una distinción importante, que intentamos aclarar a continuación.

A lo largo de los años de la iniciación cristiana, la presentación catequética de cada sacramento se hace en el momento en que se considera que el niño está mejor preparado para asimilar ese mensaje -su contenido doctrinal- con mayor riqueza y fruto. El momento en que mejor puede comprender el mensaje.

Así, el Bautismo se presenta a los 5-6 años, la Reconciliación a los 7-8 años, la Comunión a los 8-9, la Confirmación a los 10-11. Además, hay todo un trasfondo en cada uno de esos cursos que facilita la comprensión gozosa del sacramento que se les va a presentar. Por ello se dice que esos cursos están orientados a la comprensión de esos sacramentos.

Pero el momento de la comprensión no tiene por qué coincidir con el de la recepción. Esto último depende de la disciplina sacramental de cada diócesis tal como lo determine el obispo diocesano. Hay lugares donde la primera Comunión se recibe con 9 años, en otros con 10, etc. En algunos sitios la Confirmación se recibe un tiempo después de la primera Comunión (a veces más largo, a veces menos), en otros lugares se recibe antes de la primera Comunión (recuperando el orden teológico de los sacramentos) y a edad más bien temprana.

Pues bien, este camino, al no ser una catequesis "sacramental", puede adaptarse fácilmente a cualquiera de esas situaciones, u otras que pudieran darse. Así, si tiene lugar primero la explicación y comprensión del sacramento, el niño quedará ya preparado y deseoso de recibirlo cuando, más tarde, llegue el momento. Si la recepción del sacramen-

to ocurre antes del momento de la comprensión plena, el niño recibirá el sacramento con toda su capacidad presente de comprensión, según el momento del itinerario en que se encuentre, y con toda la acción sobrenatural del sacramento -que no depende de la capacidad intelectual del momento-, y más tarde llegará a la comprensión plena de lo que recibió. Así ha ocurrido, por ejemplo, con muchos que fuimos bautizados recién nacidos, y ya entonces el sacramento actuó con toda su acción sobrenatural, pero solo tiempo después alcanzamos la comprensión del don inmenso que habíamos recibido de pequeños.

Pongamos un ejemplo concreto con el sacramento de la Confirmación. En este camino, el sacramento de la Confirmación se explica a los 10-11 años. Esto es así porque a esa edad el niño empieza a percibirse como sujeto libre, abierto al futuro, portador de un sinfín de posibilidades que se abren ante él. Es un momento enormemente oportuno para que comprenda la necesidad de dejarse guiar por la acción del Espíritu Santo en orden a usar bien esa libertad y ese futuro que se le ofrece. Si la recepción del sacramento coincide con este momento, se dará la simultaneidad entre el momento más oportuno para la comprensión más plena del sacramento y la recepción del mismo.

¿Qué ocurre si la Confirmación se recibe con 7-8 años? A esas alturas de este itinerario catequético, el niño ya habrá oído la explicación de Pentecostés, de los dones del Espíritu Santo, y de la necesidad de disponer el corazón para recibir la acción del Espíritu Santo. Además, a esa edad, será especialmente sensible a la acción del Espíritu Santo como luz para la inteligencia, y gozará especialmente al considerar los dones de Entendimiento, Ciencia, Consejo y, parcialmente, el de Sabiduría. Posteriormente, irá descubriendo nuevas dimensiones del don recibido. ¿Y si se recibe con 8-9 años? A lo anterior se añadirán nuevas aportaciones sobre Pentecostés, la percepción de la acción del Espíritu Santo como Don, Amor, su acción en la voluntad humana, y un especial gozo al considerar los dones de Sabiduría, Fortaleza, Piedad y Temor del Señor. Posteriormente, irá descubriendo nuevas dimensiones del sacramento recibido. ¿Y si se recibe con 9-10 años? A lo anterior se añadirán nuevas sesiones sobre Pentecostés, la visión de la acción del Espíritu Santo en la historia de la Iglesia, y se gozará especialmente en su acción a través de la celebración litúrgica. Y posteriormente descubrirá nuevas dimensiones.

De esta manera, cualquiera que sea la edad de la recepción del sacramento, este itinerario aportará lo que, a esa edad, el niño puede comprender (y disfruta especialmente) del sacramento que recibirá. El sacramento, por supuesto, será igualmente eficaz

a cualquier edad que se reciba, si se recibe con las disposiciones adecuadas, independientemente del grado de comprensión intelectual que se haya alcanzado de este.

Un fin… que no es el final

¿Cuándo termina la catequesis de iniciación cristiana? ¿En el momento en que se reciben los sacramentos en cuestión? ¿Cuál es el fin de la iniciación cristiana? En realidad, la catequesis de iniciación cristiana debe conducir a una respuesta personal al don de la gracia. A integrar en la comunidad cristiana, como adulto en la fe, al que es iniciado. Y un elemento determinante de este momento es el descubrimiento de la propia vocación, en el seno de la Iglesia y en el mundo, y la respuesta generosa a ella. Ese es su fin. Y a este fin se ordenan, cada curso, los últimos encuentros del itinerario: a partir de Pentecostés y hasta el final.

Este fin, el descubrimiento y asunción de la propia vocación en la Iglesia, no es el final de la formación religiosa de un cristiano, naturalmente. Pero sí que supone la conclusión del período de iniciación, para dar paso a una sucesiva formación en la madurez cristiana, ya como adultos en la fe.

Quiera Dios que este itinerario catequético de inspiración catecumenal ayude a conducir a los niños a ese nuevo comienzo que supone haber consumado la iniciación cristiana, como miembros plenamente incorporados al Pueblo de Dios.

Para más información

- *catevsm.com*: web internacional del camino «Viens, suis-moi».
- *edicionescoriesu.es:* web de la editorial. Ahí encontrarás las publicaciones disponibles, así como materiales auxiliares para desarrollar las sesiones.

Para un video-curso completo sobre este método y de cómo utilizarlo, puedes escanear el código QR de la izquierda:

José Aurelio Jiménez Guillén, hnssc
Director de la edición española
de «Viens, suis-moi»